

resultados más humanitarios de la colonización española fue el de extirpar la esclavitud.

El autor dedica la mitad de los capítulos del libro para explicar la relación de Rada con China. Desde el principio, vio las Filipinas como un puente para llegar al continente y además de su actividad evangelizadora y de protector de los naturales se dedicó a estudiar China, su geografía, su cultura y costumbres, además del idioma gracias a la fuerte presencia china que desde muy pronto hubo en Manila.

En 1575 su sueño se vio cumplido. Volvería de nuevo en 1576 como representante del rey. Su carta relación describiendo todos los lugares por donde pasó muestra su capacidad de observación y su curiosidad intelectual. García Galende dedica varios capítulos a contar las impresiones de Rada sobre el reino de Taibín, que fue la principal zona por la que viajó.

Más tarde, como prior del convento de Bulacán, trató de ordenar sus papeles y escribir una Relación de las Filipinas y hasta su muerte siguió quejándose de los abusos de los encomenderos.

Pedro García Galende quiere con este libro hacer justicia a la memoria de un hombre que no ha tenido el reconocimiento que merece. Como él dice «si Urdaneta fue el hombre necesario para descubrir el viaje de retorno, Rada fue el hombre imprescindible para permanecer en las Islas, el verdadero forjador de la cristiandad en Filipinas» (p. 177). Puede decirse que nos proporciona una atractiva semblanza e inspira para dedicar más profundos estudios sobre esta figura tan desconocida.

Inmaculada ALVA

Centro de Documentación y Estudios  
«Josemaría Escrivá de Balaguer»

## Miguel JIMÉNEZ MONTESERÍN (coord.)

*Exposición El Sueño de Cisneros. V Centenario de la edición de la Biblia Políglota Complutense*

Universidad Alcalá de Henares, Alcalá de Henares 2015, 288 pp.

Con el presente catálogo la universidad de Alcalá rinde homenaje a la *Biblia Políglota Complutense* con motivo del V Centenario de su edición (1514-2014). La exposición, celebrada en el Colegio de San Ildefonso, ofrecía un selecto conjunto de piezas de indudable valor artístico y bibliográfico que permitía revivir «el sueño de Cisneros» hecho realidad. El título expresa la audacia de un proyecto culminado gracias a la feliz colaboración de príncipes, eclesiásticos e intelectuales, impulsados por las nuevas corrientes del Humanismo y los anhelos de reforma de principios del siglo XVI. Para

explicar esta magna obra era preciso atender a las diferentes instancias que confluieron en este proyecto intelectual que tuvo en el arzobispo de Toledo y la universidad de Alcalá de Henares sus más activos promotores.

El catálogo ha sido coordinado por Miguel Jiménez Monteserín, director de la Real Academia Conquense de Artes y Letras, y especialista en el panorama religioso e intelectual del siglo XVI. A la vista del amplio elenco de autores y la breve extensión de las colaboraciones, se advierte el criterio sintético y selectivo empleado

a la hora de abordar los diferentes temas de la exposición. Cada área temática ofrece una explicación general que se acompaña de colaboraciones más específicas adjudicadas a distintos autores. El primer bloque comienza abordando el ámbito en que tomó cuerpo el proyecto de la *Políglota*; la ciudad de Alcalá de Henares, y la figura que lo impulsó, el arzobispo Jiménez de Cisneros. María Dolores Cabañas, comisaria de la exposición, presenta el contexto alcaláino, enriquecido con aportaciones puntuales sobre el palacio arzobispal, el convento de San Juan de la Penitencia y la cultura escrita de la urbe. Francisco Javier Fernández Conde y Joseph Pérez se ocupan del talante eclesial y político del arzobispo franciscano, cuya trayectoria vital corre a cargo de su mejor estudioso, José García Oro. Alfredo Alvar Ezquerro trata su proyecto reformador, Jaime Contreras el contexto político-ideológico, y Miguel Ángel Ladero Quesada los acontecimientos políticos del complejo período que va desde el fallecimiento de la reina Isabel al ascenso de Carlos V. La cultura libraria del arzobispo es comentada por Nicasio Salvador Miguel y su mecenazgo artístico por Roberto González Ramos.

El tercer bloque de la exposición, dedicada a la Universidad de Alcalá, cuenta con dos colaboraciones de José García Oro y Antonio Alvar Ezquerro sobre su creación y su organización académica. La empresa de la *Políglota* tratada en el cuarto apartado, el más amplio. Ignacio Carbajosa describe ampliamente el proyecto de la que fue la primera biblia impresa que contiene el Antiguo y el Nuevo Testamento en varias columnas y en diferentes lenguas (hebreo, arameo, griego y latín). Natalio Fernández Marcos ofrece una panorámica que va concretando con los comentarios de Luis Girón y Gemma Avenozza sobre las biblias romanceadas y los estudios exegéticos pre-

vios a la *Políglota*. Julio Trebolle y Antonio Piñeiro explican la situación del hebraísmo español, las fuentes del Nuevo Testamento empleadas por el equipo cisneriano y la investigación bíblica posterior. Por último, se aborda la empresa editorial con dos aportaciones sobre la imprenta ibérica (Rodrigo Burgo Ortega) y el taller de Brocar (Isabel Moyano Andrés).

El quinto y último bloque de la exposición se dedica a las corrientes de pensamiento: el Humanismo y los anhelos de reforma religiosa, presentados por Miguel Jiménez Monteserín, y –desde una perspectiva más filosófica– las corrientes de conocimiento (escolasticismo, neoplatonismo y humanismo) descritas por Francisco Castilla Urbano. Eustaquio Sánchez Salor describe los nuevos métodos filológicos que pretendían modernizar el texto sagrado, y Teresa Jiménez Calvente la aportación gramatical de Nebrija y los colaboradores de Cisneros, empeñados en ofrecer el mejor texto para expurgar la barbarie y la ignorancia de España. Finalmente Ignacio García Pinilla y Santiago Aguadé Nieto tratan la influencia tardía de la *Políglota* en humanistas y traductores posteriores, y su aportación a la «reformulación del paradigma católico» que pretendía fijar las fuentes de la Revelación y conseguir la inmutabilidad de lo sagrado. El catálogo se cierra con una descripción del reinado isabelino a cargo de María Isabel del Val Valdivieso, con breves comentarios a algunas piezas del vestuario cortesano exhibidas en la exposición.

Es preciso celebrar la iniciativa de esta exposición y la edición de este catálogo que brinda al público general una explicación sencilla de los mejores especialistas sobre un proyecto único de nuestra historia que conviene no olvidar.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA  
Universidad de Navarra